

Editorial

Valoración del patrimonio cultural en el espacio Euro-mediterráneo

La Reunión sobre el Patrimonio Cultural, celebrada en Bolonia los días 22 y 23 de abril, convocó a la mayoría de los países del entorno euromediterráneo como afirmación de la política cultural a desarrollar en el futuro. La reunión se inscribe dentro de una iniciativa de la presidencia italiana del Consejo de la Unión Europea, que concluye los trabajos iniciados en España y recogidos en la Declaración de Barcelona de noviembre de 1995.

De la Reunión de Barcelona surgieron tres grupos de trabajo:

- Arles. "Identidad y Conservación del Patrimonio Cultural dentro del contexto Euromediterráneo"
- Berlín. "Accesibilidad al Patrimonio Cultural"
- Amán. "Patrimonio Cultural como Factor de Desarrollo Sostenible"

Estos grupos presentaban sus conclusiones a la reunión de Bolonia para su consideración, generando a su vez la Declaración que se ha suscrito en la bella ciudad italiana. El Instituto Andaluz del Patrimonio participó de forma activa en el documento de Arles (9-10 de febrero de 1996).

La reunión de Bolonia, en la que también ha estado presente el IAPH, se ha desarrollado sobre las bases de los documentos elaborados por los talleres de Arles, Berlín y Amán, pero ha tenido fundamentalmente un carácter político sin debates relevantes. La mayor parte del tiempo lo ocuparon las manifestaciones de los altos representantes de los países participantes que han coincidido en buena parte de los argumentos, lo que viene a significar la consolidación de un discurso, por otra parte bastante ensayado, sobre las estrategias a aplicar para la tutela de los bienes culturales. Pese a este carácter técnicamente más rutinario, la Reunión Euromediterránea ha tenido un enorme interés porque consolida la política sobre el Patrimonio Cultural en un contexto de una riqueza y variedad excepcionales, aunando políticas diversas a partir de un acercamiento significativo de la Unión Europea hacia los países ribereños de los que de ninguna manera se puede desvincular la política patrimonial de los próximos decenios. Estos países no europeos, pero pertenecientes al arco mediterráneo, no han dejado ninguna duda de su interés por el proyecto, a pesar de la difícil consolidación que tiene una iniciativa como ésta por las tensiones políticas continuas que está sufriendo toda el área. También hay que destacar que los países europeos no pertenecientes al entorno mediterráneo han apoyado y participado activamente, explicitando sus raíces comunes y la disponibilidad de medios para llevar a cabo el proyecto.

Los aspectos que han destacado los asistentes son una especie de radiografía de ese futuro del Patrimonio Cultural en el Mediterráneo que pasamos a resumir brevemente:

Principios programáticos de los grupos de trabajo.

- Arles. La protección del Patrimonio Cultural como instrumento

de cohesión de las diversas culturas, salvaguarda de la memoria colectiva, herramienta para una política activa de paz en la región, garante de la diversidad y generadora de empleo.

- Berlín. La accesibilidad al Patrimonio Cultural como factor de desarrollo económico necesitado de la participación del sector público y privado. El papel de la educación en la protección y desarrollo de oficios y tradiciones artesanales.
- Amán. La problemática suscitada por el uso del Patrimonio Cultural y las contradicciones entre conservación y explotación del mismo.

Contenidos destacados en la reunión de Bolonia.

- Atención y participación de los colectivos locales en las técnicas de la tutela (documentación, conservación, restauración, etc.)
- Límites en el uso de los sitios históricos: número de visitantes en función de la conservación o permanencia de los mismos. Relación coste-beneficio en su acepción integral. Recursos que vuelven al bien cultural que se usa.
- Necesidad de estudios comparados entre las diversas políticas nacionales en materia de Patrimonio.
- Formación de especialistas en la gestión, la difusión, la economía, el turismo y los recursos culturales, la evaluación del riesgo sobre el Patrimonio Cultural, la investigación científica, las técnicas aplicadas, etc.
- Puesta en marcha de estudios específicos sobre los artesanos y oficios en general y sus mercados potenciales, favoreciendo y asegurando su presencia en relación con el Patrimonio Cultural.
- Creación de centros-piloto para la acogida de visitantes. Desarrollo de proyectos microeconómicos destinados al beneficio de las comunidades locales. Valoración de los sitios históricos y su utilización como lugares para la creación artística contemporánea con respeto a su naturaleza y estructura.
- Mecenazgo con participación del sector público, privado y ONGs, y creación de una denominación de calidad para el producto cultural mediterráneo.
- Fomento y perfeccionamiento de la relación entre Patrimonio Cultural y medios de comunicación.

Las diversas acciones que se programen, dentro de este amplio espectro que hemos resumido, deben llevarse a cabo a través de proyectos concretos bilaterales o regionales (multilaterales), con participación de diferentes países y agentes. Éste es el aspecto que más nos interesa destacar, porque nuestro potencial en conocimientos y recursos acerca del Patrimonio Histórico, a través de la política que se ha llevado a cabo en Andalucía en los últimos diez años, nos obliga a estar presentes, captando recursos, prestando asistencia y realizando proyectos conjuntos. La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, a través del IAPH, está haciendo un seguimiento progresivo de estos encuentros y participando activamente en los mismos; esa presencia se mantendrá e intensificará a buen seguro en los próximos años.